



¿Gestor o Sheriff?

●Francisco Ljubetic ha sido designado como nuevo delegado presidencial en La Araucanía, un abogado que cuenta en su currículo con una destacada labor como fiscal regional. Una estrategia del Presidente electo que está muy en sintonía con las que han tenido gobiernos anteriores de centro derecha, poniendo el énfasis en erradicar la violencia de nuestra región, esa que inició la CAM en 1997, que arranca con un tinte ideológico y con el tiempo va derivando a lo delictual para actualmente estar convertida en un foco de narcoterrorismo. Diseño que será complementado con un senador que siendo alcalde demolió varias casas narco y un subsecretario de seguridad que fue intendente en nuestra región y como tal también lidió con este flagelo. Anteriormente (recordemos) lo fue el otrora equipo del Gope que recibió entrenamiento especial en Colombia (Comando Jungla) y la incursión con 800 efectivos de la PDI en Temucucú con los resultados que ya conocemos. Por su parte, el gobierno de izquierda que está terminando su mandato optó por tener un estado de excepción permanente, con un general de zona del Ejército encargado de la seguridad, esperando con esto resolver un problema que ya lleva casi tres décadas, pero con resultados bastante precarios considerando la magnitud logística y

tecnológica que tiene esa institución.

No se puede negar que han disminuido los hechos de violencia y que se logró condenar y apresar a varios líderes e integrantes de estos grupos radicales, en acciones en su mayoría conjuntas de la Armada y Carabineros en la región del Biobío, pero en eso también debemos considerar que hay bastante mérito del Congreso que logró sacar adelante leyes como la de abigeato, robo de madera y usurpación, quedando pendiente hasta ahora la de Reglas del Uso de la Fuerza (RUF).

Estas estrategias de seguridad de anteriores gobiernos con resultados a la fecha bastante pobres han postergado la reparación a las víctimas que han perdido sus emprendimientos, hogares, fuentes de trabajo, herramientas y en ocasiones incluso la vida... ¿tendrán que seguir esperando esa anhelada reparación?

Una dimensión de la que poco se han ocupado los distintos gobiernos es sacar a La Araucanía del estancamiento y la postergación; seguimos por décadas en los primeros lugares de pobreza, de bajos resultados educacionales, listas de espera en salud, mala ejecución presupuestaria de los diferentes organismos públicos de inversión, mayor empleo informal, subempleo, falta de conectividad productiva y otros tantos malos indicadores. Tal vez, si nos ocupamos con la misma intensidad del desarrollo

de La Araucanía los logros en seguridad serán mayores.

No somos una región pobre...

Francisco Alanís Porcella